

XIV. El carácter internacionalista de la lucha contra la guerra imperialista y la naturaleza social-patriótica de la teoría estalinista del "socialismo en un solo país"

También es necesario señalar factores adicionales que obligan a ver al proletariado como una clase internacional y, por tanto, a la lucha de clases como internacional por su naturaleza. Los marxistas siempre han insistido en que el capitalismo en general y el capitalismo monopolista (es decir, el capitalismo en la época del imperialismo) en particular solo pueden comprenderse si se entiende como un sistema político y económico *mundial*. Las relaciones políticas y económicas de cada país nunca pueden, desde un punto de vista marxista, derivarse simplemente de factores internos. El imperialismo no constituye un conjunto de estados y economías nacionales unidos. Se trata más bien de que la economía y la política mundiales son las fuerzas impulsoras decisivas. Actúan como un crisol de factores nacionales, formando una totalidad independiente elevada e impuesta a los estados nacionales. El desarrollo desigual y combinado del capitalismo mundial coincide con las peculiaridades locales dadas de un país y se fusiona con la dinámica nacional específica de las relaciones políticas y económicas de ese estado. ¹

Marx ya señaló esto en los Grundrisse, su "trabajo preliminar" para El Capital:

"En el mercado mundial, el nexo del individuo con el conjunto, pero al mismo tiempo también la independencia de este nexo respecto de los propios individuos, se han desarrollado a un nivel tal que su formación contiene simultáneamente la condición para su superación." ²

Posteriormente, Trotsky elaboró sistemáticamente estas ideas fundamentales y desarrolló su teoría de la revolución permanente. Hizo hincapié en que no se debe comenzar con la economía nacional sino con el mundo en su totalidad. Trotsky destacó correctamente la importancia del mercado mundial. Lo mismo ocurre en el terreno de la política.

"El marxismo parte del concepto de la economía mundial, no como una amalgama de partículas nacionales, sino como una potente realidad con vida propia, creada por la división internacional del trabajo y el mercado mundial, que impera en los tiempos que corremos sobre los mercados nacionales." ³

Si observamos la evolución de la economía mundial en las últimas décadas, podemos ver una reivindicación completa del pronóstico marxista del papel cada vez más dominante del mercado mundial. La globalización ha llevado al crecimiento masivo -en relación con la producción global-

¹ Hemos tratado este tema con más detalle en un ensayo de Michael Pröbsting: Capitalism Today and the Law of Uneven Development: The Marxist Tradition and its Application in the Present Historic Period, en: Critique: Journal of Socialist Theory, Vol. 44, Issue 4, 2016, <http://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/03017605.2016.1236483>

² Karl Marx: Los Grundrisse. Elementos Fundamentales para la Crítica de la Economía Política. Borrador 1857-1858, Ed. Siglo XXI, Capítulo II. El Dinero p. 89

³ León Trotsky: La Revolución Permanente (1929), Prólogo. Dos Concepciones, <https://www.marxists.org/espanol/trotsky/revperm/rp0.htm>

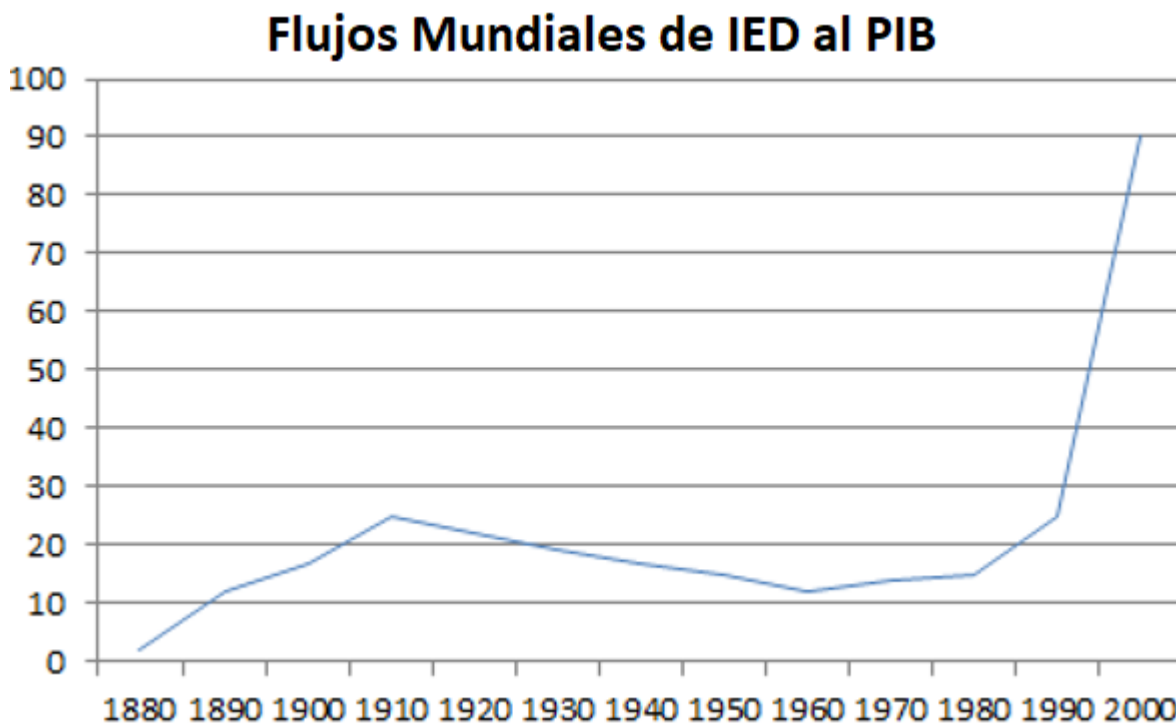
de la exportación e importación de productos básicos mundiales. De manera similar, la exportación de capital ha aumentado sustancialmente en relación con la -acumulación global total de capital.

Como hemos señalado en otro espacio, *"Los monopolios se ven impulsados a una mayor internacionalización debido a la caída de las tasas de ganancia en sus mercados nacionales y una masa de acumulación de capital tan alta que los mercados nacionales por sí solos son demasiado pequeños para ellos. Esto se debe a que las enormes inversiones en las instalaciones de producción cada vez más grandes que requiere la propia competencia requieren un mercado cada vez más grande en el que obtener beneficios. Esto también los lleva a la subcontratación de partes de la producción a los mercados de exportación y la mano de obra más barata del planeta. La tecnología moderna y los costos de transporte económicos ayudan en este proceso. La apertura forzada de los mercados en todo el mundo va de la mano con esto. El resultado de este desarrollo es que, en los últimos 25 años, la exportación de capital se ha vuelto enormemente más importante tanto en los estados imperialistas como en el mundo semicolonial."*⁴

Demostremos esto con dos cifras. Como mostramos en la Figura 33, la exportación de capital (expresada en Inversión Extranjera Directa) y la integración global del mercado mundial, a través de este fenómeno, han aumentado a un nivel nunca antes visto en la historia del capitalismo.

⁴ Ver, p. Michael Pröbsting: Imperialism and the Decline of Capitalism (2008), en: Richard Brenner, Michael Pröbsting, Keith Spencer: The Credit Crunch - A Marxist Analysis (2008), <http://www.thecommunists.net/theory/imperialism-and-globalization/>

Figura 33. Flujos mundiales de IED al PIB (en%), 1880-2000 ⁵

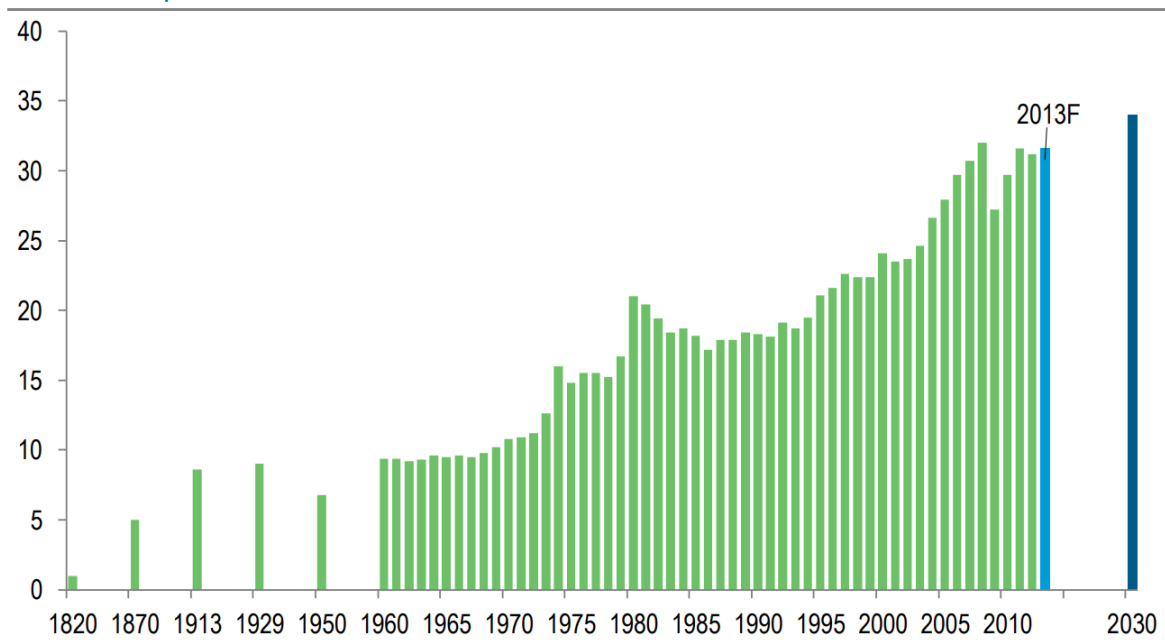


Asimismo, demostramos en la Figura 34 hasta qué punto ha aumentado el comercio mundial, cuando se lo considera en relación con la producción mundial, a lo largo de toda la historia del capitalismo desde 1820 hasta la actualidad.

⁵ Michael Roberts: A world rate of profit. Globalisation and the world economy (2012), p. 2, http://thenextrecession.files.wordpress.com/2012/07/roberts_michael-a_world_rate_of_profit.pdf

Figura 34. Exportaciones mundiales como proporción del PIB mundial, 1820-2013 ⁶

Tasa de Exportaciones Mundiales al PIB



De tal vista *mundial* del capitalismo sigue que los marxistas se basen en una vista *mundial* del proletariado y, por tanto, una vista *mundial* de la lucha de clases. Esto tiene profundas consecuencias para la política de la clase trabajadora en general y en sus tácticas anti-guerra y antiimperialistas en particular.

Tal visión está en total contradicción con la teoría reformista del "*socialismo en un solo país*" que fue desarrollada por los estalinistas y que contrapusieron a la estrategia internacionalista desarrollada por Lenin y los bolcheviques y luego defendida por la IV Internacional de Trotsky. Esta teoría estalinista declaraba que el socialismo, es decir, una sociedad próspera con un nivel de vida para la población más alto que el que puede proporcionar el capitalismo, podría construirse en un solo país sin la victoria de la clase trabajadora en otros países. De ahí se deducía que la política exterior de la Unión Soviética, y por tanto la política de la Internacional Comunista, tenía que servir ya no al objetivo de internacionalizar la revolución, sino a ayudar a construir el "socialismo" en la URSS de Stalin.

Trotsky resumió el contraste entre las dos teorías en su libro sobre la revolución permanente en las siguientes palabras:

⁶ The super-cycle lives: EM growth is key, Standard Chartered Bank, Special Report, 06 de noviembre de 2013, p. 13

"Y aquí llegamos de lleno a dos puntos de vista que se excluyen recíprocamente: la teoría internacional revolucionaria de la revolución permanente y la teoría nacional-reformista del socialismo en un solo país. No sólo la China atrasada, sino en general ninguno de los países del mundo, podría edificar el socialismo en su marco nacional: el elevado desarrollo de las fuerzas productivas, que sobrepasan las fronteras nacionales, se opone a ello, así como el insuficiente desarrollo para la nacionalización. La dictadura del proletariado en Inglaterra, por ejemplo, chocaría con contradicciones y dificultades de otro carácter, pero acaso no menores de las que se plantearían a la dictadura del proletariado en China. En ambos casos, las contradicciones pueden ser superadas únicamente en el terreno de la revolución mundial. Este modo de plantear la cuestión elimina la de si China "ha madurado" o no para la transformación socialista. Aparece indiscutible que el atraso de dicho país dificulta extraordinariamente la labor de la dictadura proletaria. Pero repetimos: la historia no se hace por encargo, y al proletariado chino nadie le ha dado a elegir." ⁷

¿Qué significa esto para la lucha revolucionaria contra la agresión y la guerra imperialistas?

Los estalinistas, creyendo en la posibilidad de victorias duraderas y aisladas a nivel nacional de la clase obrera, concluyen que es posible construir el socialismo en un solo país si solo la clase obrera logra evitar que la burguesía imperialista interfiera y ataque al país socialista. Ignoraron la verdad fundamental, declarada por Lenin y muchos otros marxistas, de que la guerra es inevitable en el capitalismo y que los imperialistas nunca podrán y nunca van a coexistir pacíficamente con un estado obrero. De ahí que los imperialistas provocaron la Segunda Guerra Mundial, la Guerra de Corea, la Guerra de Vietnam y la Guerra Fría entre Occidente y la URSS hasta el colapso de esta última en 1989-91.

Como consecuencia táctica de su teoría errónea, los estalinistas proclamaron la posibilidad de la "neutralización de la burguesía mundial", es decir, presionarla para que desistiera de atacar al Estado obrero. Esta teoría era teóricamente absurda e históricamente falsificada.

"Una situación tal, caracterizada por el hecho de que el proletariado no puede aún tomar el poder, pero impide ya a la burguesía utilizarlo para la guerra, es la situación de equilibrio inestable de clase en su forma suprema de expresión. El equilibrio inestable se llama precisamente así porque no puede persistir durante largo tiempo, y ha de resolverse necesariamente en un sentido u otro. O el proletariado llega al poder, o la burguesía, mediante una serie de represiones consecuentes, debilita la presión revolucionaria en la medida necesaria para recobrar su libertad de acción, ante todo en la cuestión de la guerra y la paz. Sólo un reformista se puede representar la presión del proletariado sobre el Estado burgués como un factor ascensional constante y como garantía contra la intervención. De esta idea fue precisamente de donde nació la teoría de la edificación del socialismo en un país con la neutralización de la burguesía mundial (Stalin). Del mismo modo que los búhos hacen su aparición al atardecer, la teoría estalinista de la neutralización de la burguesía mediante la presión del proletariado hubo de esperar, para surgir, a que desaparecieran las condiciones que la engendraron." ⁸

⁷ León Trotsky: La revolución permanente (1929), VII. ¿Qué significa actualmente para el Oriente la consigna de la dictadura democrática?, <https://www.marxists.org/espanol/trotsky/revperm/rp7.htm>

⁸ ⁸ León Trotsky: La revolución permanente (1929), VIII. Del marxismo al pacifismo, <https://www.marxists.org/espanol/trotsky/revperm/rp8.htm>

Esta tontería pacifista sobre la posibilidad de hacer pacifista a la burguesía tenía que resultar inevitable en una capitulación abierta al imperialismo. Trotsky ya previó en 1928 que la desviación nacionalista estalinista tenía que resultar en un colapso social-patriótico y la colaboración de la burocracia con un campo del imperialismo (contra el otro).

*“Sólo se puede orientar a este hacia el camino del derrotismo del Estado burgués abordando en el programa el problema esencial desde el punto de vista internacional, rechazando sin piedad el contrabando socialpatriota que se oculta aún, filtrándose en el dominio teórico del programa de la Internacional leninista.”*⁹

Se podría menospreciar la relevancia de estos pensamientos para hoy, ya que ya no existen estados obreros. Pero, primero, un sector significativo de estalinistas y semiestalinistas todavía ven a China como un "estado socialista" o un "estado obrero deformado", como hemos demostrado anteriormente. Otros revisionistas no van tan lejos, pero aún ven a China y Rusia como algo político cualitativamente superior a los viejos estados imperialistas y, por lo tanto, abogan por el apoyo a las grandes potencias emergentes. Además, es fácilmente comprensible imaginar un escenario en el que los reformistas defenderán una Unión Europea, digamos, "liberal", "más democrática" contra un Estados Unidos "semifascista" y ultrarreaccionario. El socialpatriotismo conoce muchos caminos diferentes, pero todo acaba en el campo de la defensa de la patria imperialista. O para ponerlo en la fórmula de Trotsky: *"El social patriotismo es nada más que una máscara para el socialimperialismo"*.¹⁰

Su raíz teórica es la desafortunada teoría revisionista del "socialismo en un solo país" que liquida la naturaleza internacional de la clase trabajadora y la esencia internacionalista de la lucha de clases encarnada en el programa del derrotismo revolucionario.

*"La teoría de la posibilidad de realizar el socialismo en un solo país rompe los lazos que unen al patriotismo del proletariado vencedor con el derrotismo del proletariado de los países burgueses. Hasta ahora el proletariado de los países capitalistas avanzados no hace otra cosa que marchar hacia el poder."*¹¹

La desastrosa teoría estalinista del "socialismo en un solo país" no solo es relevante para el tema de la lucha revolucionaria contra la guerra imperialista. También tiene una influencia masiva en los temas de construcción programática y del partido. "El socialismo en un solo país" significa priorizar la lucha de clases en el propio país y despriorizar la lucha de clases en otros países. En consecuencia, también significa priorizar la construcción de un partido en el propio país y despriorizar el mismo en otros países. Además, suele ir acompañado de una actitud ignorante o incluso socialchovinista hacia las minorías nacionales y los migrantes en su propio país. En resumen, *"El socialismo en un país"* resulta en un centralismo nacional y un reformismo nacional en el campo teórico, programático y organizativo.

⁹ León Trotsky: La Tercera Internacional después de Lenin (Obras Escogidas, CEIP León Trotsky, p.131, <https://www.elsoca.org/pdf/libreria/Stalin,%20el%20organizador%20de%20derrotas-folleto.pdf>

¹⁰ León Trotsky: Una parálisis progresiva. La Segunda Internacional en vísperas de la nueva guerra (1939), <https://ceip.org.ar/Una-paralisis-progresiva>

¹¹ León Trotsky: La Tercera Internacional después de Lenin (Obras Escogidas, CEIP León Trotsky, p.130, <https://www.elsoca.org/pdf/libreria/Stalin,%20el%20organizador%20de%20derrotas-folleto.pdf>

De hecho, vemos numerosas organizaciones que están dispuestas a actuar como revolucionarias pero que, inconscientemente, están infectadas con las ideas del "socialismo en un solo país" ya que dan una fuerte prioridad al trabajo nacional en contraste con el trabajo internacional. Como resultado, se niegan a tratar adecuadamente los problemas de la lucha de clases internacional y la construcción del Partido Revolucionario Mundial.

Trotsky explicó en 1928 en su crítica del programa estalinista que un programa internacional no solo es importante para un partido mundial sino incluso para cualquier organización nacional, ya que la política nacional no se puede entender sin el contexto internacional:

*"En nuestra época, que es la del imperialismo, es decir, la de la economía y la política mundiales dirigidas por el capitalismo, no hay un solo partido comunista que pueda establecer su programa teniendo esencialmente en cuenta, en mayor o menor grado, las condiciones o las tendencias de su desarrollo nacional. Esto se aplica igualmente y por entero al partido que ejerce el poder en los límites de la URSS. Partiendo de estas consideraciones, escribíamos en enero de este año: "Es preciso pasar a la elaboración del programa de la IC (el de Bujarin no es más que un mal programa de sección nacional de la IC y no el del partido comunista mundial)" (Pravda, 15 de enero de 1928). No hemos cesado de insistir en estas mismas consideraciones desde 1923-24, años en que el crecimiento de los Estados Unidos de América se planteó en toda su amplitud como problema de política mundial y, en el sentido más directo de esta palabra, de política europea. La hora de la desaparición de los programas nacionales ha sonado definitivamente el 4 de agosto de 1914. El partido revolucionario del proletariado no puede basarse más que en un programa internacional que corresponda al carácter de la época actual, la de máximo desarrollo y hundimiento del capitalismo. Un programa comunista internacional no es, ni mucho menos, una suma de programas nacionales o una amalgama de sus características comunes. Debe tomar directamente como punto de partida el análisis de las condiciones y de las tendencias de la economía. Y del estado político del mundo, como u todo, con sus relaciones y sus contradicciones, es decir, con la dependencia mutua que opone a sus componentes entre sí. En la época actual, infinitamente más que durante la precedente, sólo debe y puede deducirse el sentido en que se dirige el proletariado desde el punto de vista nacional a partir de la dirección seguida en el dominio internacional y no al contrario. En esto consiste la diferencia fundamental que separa, en el punto de partida, al internacionalismo comunista de las diversas variedades del socialismo nacional."*¹²

Por la misma razón, una organización revolucionaria no puede construirse únicamente en el terreno nacional. Debe construirse simultáneamente como una organización internacional. Trotsky respondió a aquellos revolucionarios que consideraron "prematura" la construcción de una organización internacional lo siguiente:

"Considero que su concepción del internacionalismo es errónea. En última instancia, ustedes conciben a la internacional como una suma de secciones nacionales o como el producto de la influencia recíproca de secciones nacionales. Esta concepción de la Internacional es, en el mejor de los casos, unilateral, no dialéctica y, por consiguiente, errónea. Si la izquierda comunista de todo el mundo agrupara solamente a cinco

¹² León Trotsky: La Tercera Internacional después de Lenin (Obras Escogidas, CEIP León Trotsky, p.83-84, <https://www.elsoca.org/pdf/libreria/Stalin,%20el%20organizador%20de%20derrotas-folleto.pdf>

individuos, estos tendrían igualmente la obligación de construir una organización internacional simultáneamente con una o más organizaciones nacionales.

Es erróneo considerar que la organización nacional es el cimiento y la internacional el techo. La relación entre ambas es totalmente distinta. Marx y Engels iniciaron el movimiento comunista en 1847 con un documento internacional y con la creación de una organización internacional. Lo propio ocurrió en la creación de la Primera Internacional. La Izquierda de Zimmerwald recorrió la misma senda al preparar la Tercera Internacional. Es mucho más imperioso seguir esta senda hoy que en la época de Marx. Desde luego, es posible, en la época del imperialismo, que surja una tendencia proletaria revolucionaria en tal o cual país, pero ésta no puede florecer y desarrollarse en un país aislado; al día siguiente de su creación debe buscar o establecer vínculos internacionales, una plataforma internacional, una organización internacional, porque éste es el único camino que puede garantizar la corrección de la línea nacional. Una tendencia que se encierre en los marcos nacionales durante años, se condena irremediabilmente a la degeneración.

Ustedes se niegan a responder a la pregunta sobre el carácter de sus diferencias con la Oposición Internacional, con el argumento de que no existe un documento internacional principista. Considero que este enfoque del problema es puramente formal, muerto, ni político ni revolucionario. Una plataforma o programa es el resultado de las amplias experiencias que son fruto de las actividades conjuntas, basadas en una serie de ideas y métodos compartidos. La plataforma de 1925 no nació el primer día que surgieron como fracción. La Oposición rusa elaboró su plataforma en su quinto año de lucha y, aunque apareció dos años y medio después que la de ustedes, también está perimida en muchos aspectos." ¹³

En resumen, el capitalismo y el imperialismo existen y solo pueden existir como sistema mundial. La lucha contra ellos debe tomar el camino de la lucha de clases internacional y debe apuntar a la creación de una economía mundial socialista y una federación mundial de repúblicas obreras y campesinas. Tal lucha requiere un partido mundial, es decir, una organización internacional y no grupos nacionales aislados.

¹³ León Trotsky: Al Consejo de Redacción de Prometeo (1939), <https://www.marxists.org/espanol/trotsky/ceip/escritos/libro1/T01V415.htm>